

University of Kentucky

UKnowledge

Hispanic Studies Faculty Publications

Hispanic Studies

6-2014

El Presidente está enfermo ¿Qué tendrá el Presidente?: La enfermedad y sus metáforas en el discurso de Hugo Chávez Frías

Yanira B. Paz

University of Kentucky, yanira.paz@uky.edu

Follow this and additional works at: https://uknowledge.uky.edu/hisp_facpub



Part of the [Spanish and Portuguese Language and Literature Commons](#)

[Right click to open a feedback form in a new tab to let us know how this document benefits you.](#)

Repository Citation

Paz, Yanira B., "El Presidente está enfermo ¿Qué tendrá el Presidente?: La enfermedad y sus metáforas en el discurso de Hugo Chávez Frías" (2014). *Hispanic Studies Faculty Publications*. 1.

https://uknowledge.uky.edu/hisp_facpub/1

This Article is brought to you for free and open access by the Hispanic Studies at UKnowledge. It has been accepted for inclusion in Hispanic Studies Faculty Publications by an authorized administrator of UKnowledge. For more information, please contact UKnowledge@lsv.uky.edu.

El Presidente está enfermo ¿Qué tendrá el Presidente?: La enfermedad y sus metáforas en el discurso de Hugo Chávez Frías

Notes/Citation Information

Published in *Discurso & Sociedad*, v. 8, no. 2, p. 299-325.

Copyright ©2014

The copyright holder has granted the permission for posting the article here.



DISCURSO

& SOCIEDAD

Copyright©2014
ISSN 1887-4606
Vol. 8(2), 299-325
www.dissoc.org

Artículo

***El Presidente está enfermo
¿Qué tendrá el Presidente?:
La enfermedad y sus metáforas en el
discurso de Hugo Chávez Frías***

Yanira B. Paz

Departamento de Estudios Hispánicos
University of Kentucky (EE.UU)

Resumen

El propósito de este estudio es analizar, desde la perspectiva del análisis crítico del discurso (ACD)¹, el proceso de producción discursiva sobre el tratamiento metafórico de la enfermedad del presidente Hugo Chávez en tres de las alocuciones ocurridas durante los dos últimos años de su enfermedad. Dicho proceso tendía a ocultar el hecho innegable de una enfermedad terminal con el fin evidente de obtener una inmediata reelección, designar un sucesor y asegurar la supervivencia del proyecto bolivariano. También se indagará sobre el intercambio de papeles entre narrador, interlocutor y personaje que asume el emisor con el fin de persuadir y se explorará sus efectos en el público.

Palabras clave: *metáfora, enfermedad, análisis crítico del discurso, intercambio de papeles, efecto.*

Abstract

This study employs the theory of Critical Discourse Analysis (CDA) to examine the process of discourse production through the use of metaphor in the discussion of Venezuelan president Hugo Chávez's illness in three of his speeches given over the last two years. This process endeavored to obscure the undeniable truth of his terminal illness in a blatant bit to secure re-election, designate a successor, and secure the survival of the Bolivarian project. The present analysis will also explore the interplay of different roles –narrator, interlocutor, or character—assumed by the producer of speech within the discourse in order to persuade and its effect on the audience.

Keywords: *metaphor, illness, critical discourse analysis, role interchange, effect*

“Quietos. La muerte no era la muerte. Era irse y regresar.”

Mario Vargas Llosa. *El hablador*

Introducción

Cuando en la tarde del cinco de marzo de dos mil trece se anunciara al país el fallecimiento del presidente Hugo Chávez Frías se culminaba una etapa en la larga “crónica de una muerte anunciada”. La misma había comenzado hacía más de dos años y estuvo signada desde sus comienzos por un manejo cauteloso de la información sobre la salud del Presidente, lo cual implicaba, en la mayoría de los casos, una intención de ocultamiento del diagnóstico, tratamiento y gravedad del Jefe de Estado. Ante la ausencia de información veraz, en el país se desató toda clase de rumores con lo cual se pretendía llenar el vacío de información. La cancelación de la gira presidencial el 9 de mayo de 2011 por Brasil, Ecuador y Cuba debido a una dolencia en la rodilla y el anuncio, el 30 de junio del mismo año, por parte del canciller venezolano Nicolás Maduro de que el presidente Chávez había sido operado de urgencia en La Habana de un “absceso pélvico”², no hacían sino confirmar las sospechas que se suscitaban para ese entonces sobre la posibilidad de una dolencia maligna.

Desde su intento de golpe de estado el 4 de febrero de 1992, cuando al rendirse profirió el célebre “por ahora”, la figura del teniente coronel Hugo Chávez Frías pasó a ocupar un papel prominente en la vida política de Venezuela y de los venezolanos. Con su ascenso a la Presidencia de la República en 1999 esta preminencia no hizo sino consolidarse a través de constantes cadenas nacionales de radio y televisión; en especial, en el programa semanal “Aló Presidente” el cual se convirtió en un nuevo género discursivo en política de carácter marcadamente interactivo (Bolívar, 2003; Erlich, 2005). También lo hizo a través de las redes sociales como Facebook y Twitter (@chavezcandanga). En esta última emitió 1.824 ‘tuits’ y llegó a tener alrededor de 4.213.232 seguidores, lo cual es testimonio de la omnipresencia del líder en el diario acontecer venezolano. En consecuencia, su ausencia conspicua en eventos oficiales importantes confirmaba los rumores que corrían sobre su salud.

En el año 2011 aparece en Venezuela un pequeño ensayo titulado *El cisne negro* del diplomático venezolano y analista internacional Julio César Pineda donde, desde una perspectiva periodística, llama la atención sobre el problema que representa la enfermedad de un presidente en funciones; así como la necesidad que tiene un país de ser informado de manera veraz y oportuna sobre la condición física y mental de su Jefe de Estado. El autor hace referencia a varias obras de carácter histórico o médico³ donde se

analizan situaciones generadas cuando la salud de líderes históricamente conocidos (Napoleón, Adolph Hitler, el Shah de Irán, Winston Churchill, Woodrow Wilson, Franklin D. Roosevelt, John F. Kennedy, Ronald Reagan, entre otros) se ha visto afectada y el impacto que esto ha tenido en la toma de decisiones, en lo que Park (1986) denomina “*compromised leadership*” (liderazgo comprometido). En otras palabras, se reconoce que hay un efecto innegable de la salud de un jefe de gobierno en decisiones políticas trascendentales; por lo cual, se les debe exigir a estos mismos dirigentes, así como a las personas de su entorno, responsabilidad por la vigilancia de la salud de los primeros y celeridad en la atención y cuidados cuando sea necesario. De igual forma, se debe asumir el compromiso ético de informar pronta y verazmente cuando la salud esté en riesgo. Por consiguiente, Pineda afirma que “[e]n todas las democracias es una exigencia moral y jurídica la transparencia [sobre] las condiciones físicas e intelectuales de quienes dirigen los Estados o aspiran al poder” (11). No obstante, muchas veces, la enfermedad del líder se tiende a cubrir con un manto de secreto, de ocultamiento, lo cual ocurrió en la mayoría de los casos anteriormente mencionados. Contrariamente en otros, como el de Lula da Silva y Vilma Rouseff (Brasil) y Fernando Lugo (Paraguay) la información ha sido más transparente y oportuna (Pineda, 2011: 7). El referido ensayo, el cual tiene como tesis central la figura del ‘cisne negro’, se remite a un libro de Nassim Taleb (*The Black Swan*) el cual se basa en cómo “un hecho fortuito que escapa a la racionalidad ... [por la dificultad de anticiparlo] bajo los criterios de información previa...” (Pineda, 2011: 57) tiene un impacto impredecible para el individuo (el Presidente en este caso) y para el proyecto de sociedad propuesto (el socialismo del siglo XXI). Una enfermedad mortal, para este caso el cáncer, es ese hecho fortuito. Lo es aún más para el “ethos de potencia” que caracteriza según Charaudeau al líder populista, para el cual “... [n]ada puede oponerse a [su] voluntad, [ya que] debe demostrar no solamente energía, sino que está dotado de una fuerza y de una potencia capaces de subvertir el mundo y arrastrar multitudes” (2009: 269).

A pesar de la tendencia generalizada a la falta de información —o desinformación— en torno a la salud del presidente Chávez en lo que alguna parte de la prensa venezolana calificó de “enorme misterio”⁴, se dieron al menos tres importantes alocuciones presidenciales donde el tema de la enfermedad fue abordado. Son éstas las que servirán de base para el corpus de este estudio.

El propósito de este trabajo es estudiar desde la perspectiva del análisis del discurso, en general (van Dijk, 2000; Chilton y Schäffner, 2000), y del análisis crítico del discurso (ACD), en forma específica (Fairclough, 1995, 2001; Reyes-Rodríguez, 2011), el proceso de producción

discursiva centralizado en el tratamiento metafórico de la enfermedad del presidente Hugo Chávez en tres de sus alocuciones ocurridas en diferentes momentos durante los dos años de su enfermedad y con las cuales se pretendía informar al público sobre su salud y de las secuelas políticas de la misma; entre éstas y una de las más importantes: ¿qué hacer en caso de suscitarse lo inevitable? Es decir, la sucesión por falta temporal o definitiva del Presidente.

Marco teórico

Esta investigación se nutre de importantes estudios en varias áreas que confluyen en el análisis crítico del discurso. Del área de los estudios políticos, uso de Patrick Charaudeau (2009) algunas de sus reflexiones sobre el discurso populista, en especial sus ideas sobre la función de la palabra en el espacio público y su concepción del discurso populista como *'performance'* (271). De los numerosos estudios sobre las características del discurso político de Hugo Chávez y de su impacto continental y mundial he revisado la tesis doctoral de Ricardo Rosa Gualda (2012), el estudio de Elvira Narvaja de Arnoux (2009), los de Adriana Bolívar y Carlos Kohn (1999) y Adriana Bolívar (2003, 2008, 2009), Frances Erlich (2005), Irma Chumaceiro (2008) y Mariluz Domínguez (2008). En cuanto a los teóricos del análisis del discurso, parto de definiciones de Deborah Schiffrin (1995), de la concepción de Teun van Dijk del discurso como forma de interacción social (2000, 2003); el modelo para el análisis crítico del discurso de Norman Fairclough (1995, 2001) y de la ampliación y aplicación de este modelo por Antonio Reyes-Rodríguez (2008a, 2008b, 2011) para el estudio de los discursos políticos de Castro, Chávez y Bush. Para una definición de la metáfora, uso a Charteris-Black (2005) y Chilton y Schäffner (2000) y el análisis específico del uso de las metáforas en el discurso del presidente Chávez por Irma Chumaceiro (2004), Lourdes Molero de Cabeza (2009) y Marco Aponte Moreno (2009).

Schiffrin (1995) nos advierte que una definición de discurso dependerá del tipo de paradigma en el cual se enmarque. Según esta autora, el paradigma formalista verá en él oraciones. El funcionalista verá el discurso como uso del lenguaje, mientras que el formalista-funcionalista insistirá en la interrelación entre función y estructura (20) y coincidirá con Stubbs que discurso es “lenguaje más allá de la oración” (en Schiffrin: 23). Una de las definiciones más amplias sobre el discurso político ha sido la de Reyes-Rodríguez, quien partiendo de la concepción de Dedaic, lo ve como una forma “relativamente autónoma, por lo general de carácter oral, producida por un político en frente de una audiencia con el propósito de persuasión en lugar de información o entretenimiento”, además de ser

cuidadosamente planificada (Reyes-Rodríguez, 2011: 8) y que los políticos usan conscientes de su poder simbólico (Bourdieu) para la obtención de sus objetivos. De tal forma que el político organiza un tipo de discurso a sabiendas de su poder simbólico, con el deliberado propósito de persuadir a su audiencia y determinar una respuesta política o social.

Dentro del poder simbólico de las palabras en el contexto del discurso político, al cual se acaba de hacer referencia, está el mecanismo de producción metafórica. La metáfora, desde Aristóteles —quien puntualiza su valor retórico— hasta Charteris-Black (2005) quien recalca su valor persuasivo, ha sido vista como la transferencia o cambio del “nombre de una cosa a otra” (Aristóteles, 1970: 133); “de un contexto o dominio donde una palabra o frase es esperada por otro contexto o dominio en la que no lo es creando esto una tensión semántica” (Charteris-Black: 14). Este autor insiste en el valor persuasivo de este recurso, ya que “... media entre [lo] consciente e inconsciente, entre lo cognitivo y lo emocional, a fin de crear una perspectiva moral, un *‘ethos’*, convirtiéndose—por ende—en una pieza fundamental para la legitimación dentro del discurso” (13). Molero de Cabeza (2009) sintetiza estas funciones discursivas de la metáfora en tres: estética, cognitiva y persuasiva. De la misma forma, Chilton y Schäffner (2000) ven en este recurso un elemento más allá de lo meramente retórico o estético y lo perciben como un dispositivo capaz de formar y comunicar conceptualizaciones sobre la realidad que pueden resultar problemáticas, ya que permiten al emisor evitar referencias cara a cara que puedan revelar mucho más de lo que se quiera —o se deba— sobre una situación dada (221).

Por otra parte, es importante tener en mente que, según Fairclough, el ejercicio del poder se ejerce bajo dos formas: “coerción” (incluyendo violencia física o represión de cualquier índole) o por “consenso” incluyendo a la ideología como forma fundamental para su fabricación (2001: 3).

A partir del concepto bakhtiniano de “heteroglosia”, Reyes-Rodríguez (2008a) conecta la multiplicidad de voces desplegadas por los actores sociales en la narración con diferentes papeles que el interlocutor puede encarnar a lo largo del discurso político. Sea éste el de ‘narrador’, en el cual asume una distancia y trata de presentar los hechos de una forma objetiva o en el papel de ‘interlocutor’ donde se despliega una serie de recursos interactivos tales como preguntas, vocativos, uso de las formas de primera y segunda persona—en otras palabras—él es también el ‘otro’. Finalmente, el papel de ‘personaje’. En éste, el interlocutor evoca voces o citas de otras personas y las asume, a través de un proceso que el autor describe como “recontextualización” (Reyes-Rodríguez, 2011) y que Narvaja de Arnoux, a partir de Bakhtin, denomina el “cronotopo bolivariano” (2008).

Método

Para el presente estudio se procedió a seleccionar un corpus constituido por tres discursos que giraron en torno al problema de la enfermedad del Presidente:

- 1) Mensaje del presidente Chávez al pueblo venezolano y al mundo. Transmitido en diferido desde La Habana, Cuba. Fecha: 30 de junio de 2011. Duración: 15:01 min.
<http://www.youtube.com/watch?v=YM23UwYNtwo>
- 2) Intervención del presidente Chávez en una misa por su salud realizada en Barinas, su estado natal. Fecha: 05 de abril 2012 (Jueves Santo). Duración: 7:21 min. <http://www.youtube.com/watch?v=NGCctvUKV0>
- 3) El presidente Chávez designa como posible sucesor al vice-presidente de la república Nicolás Maduro. Palacio de Miraflores (sede presidencial). Fecha: 8 de diciembre de 2012. Duración: 29:50 min.
<http://www.youtube.com/watch?v=yD1KZCVoLaQ>

Como se aprecia en la anterior descripción, se puede tener acceso directo a estas intervenciones a través de www.youtube.com. Todas ellas fueron transmitidas por diversas vías, pero para el presente análisis uso las televisivas ya que permiten el análisis de elementos paralingüísticos, los cuales en la mayoría de los casos ayudan a expandir el significado de los referidos discursos⁵. La primera intervención se puede captar en su totalidad en la plataforma digital mencionada. La segunda es una intervención en *medias res*, en la cual no fue transmitida la totalidad del acto religioso, sino solamente la intervención del Presidente. De la tercera intervención, se pierden los minutos iniciales, pero la mayor parte de ella (alrededor de 29 minutos) fue colgada en la referida plataforma digital. Todas ellas llevan el logo de Venezolana de Televisión (la V con el tricolor nacional) que avala la naturaleza oficial de las mismas. La primera fue transmitida “en diferido” desde La Habana, Cuba, mientras que la segunda y tercera son transmisiones “en vivo” que tuvieron lugar en Venezuela. Cada una de las alocuciones fue transcrita directamente de la fuente digital indicada y fueron cotejadas con las oficiales que pueden obtenerse, una vez más, a través de la red. Con el propósito de facilitar la ubicación de secciones específicas en cada discurso, las transcripciones fueron segmentadas en minutos y segundos en correspondencia con los videos. Los cortes se producen durante las pausas más largas.

Para los venezolanos, en general, y para los estudiosos del discurso político de Chávez, en particular, acostumbrados a sus largos discursos, los cuales pueden durar varias horas (algunos hasta siete), la relativa brevedad de estas intervenciones permite un corpus más aprehensible para la labor exegética.

Una vez delimitado y transcrito el corpus de estudio, se procedió a:

- a) Identificar y seleccionar las metáforas o expresiones metafóricas.
- b) Identificar elementos del análisis crítico del discurso de Fairclough (1995, 2001) —cuya síntesis se adjunta a continuación— que permitieran apuntalar y analizar el contenido de estas metáforas. Por cuanto este esquema es muy extenso, la discusión se enfocó solamente en algunos de estos aspectos, como el análisis de ciertos tipos de palabras (sinonimia/antonomasia), valores, uso de la metáfora, tipo de proceso y participante, algunos elementos de la estructura oracional y de la estructura textual (tipo de interacción).
- c) Finalmente se procedió al análisis de las metáforas, de sus referentes simbólicos y del efecto político obtenido.

ESQUEMA PARA EL ANÁLISIS CRÍTICO DEL DISCURSO

Fairclough (1995, 2001)

A) VOCABULARIO:

- Uso de las palabras. Tipos. Orden de las palabras. Sinonimia, antonomasia
- Valores: experiencial, referencial, expresivo
- Uso de metáforas, eufemismos, onomatopeyas

B) GRAMÁTICA:

- Tipo de proceso y participantes
- Agencia
- Nominalizaciones
- Tipo de orden oracional: SVO
- Tipos de oraciones: afirmativas, negativas, desiderativas, etc.
- Modo o aspecto verbal: uso del indicativo, subjuntivo o imperativo
- Uso de pronombres: primera persona, segunda o tercera persona, singular o plural.
Formas impersonales ('se dice')
- Grados de formalidad
- Enlace entre las oraciones: simples o complejas
- Modalidad: Relacional (autoridad de un participante sobre otro). Expresiva (autoridad sobre lo que se dice o se afirma)
- Coherencia discursiva (uso de conectores discursivos)

C) ESTRUCTURAS TEXTUALES:

- Tipo de interacciones convencionales: monólogo, diálogo (alternancia 'turn taking'), silencios, interrupciones
- Coherencia textual: conexión de las partes con el contexto

D) INTERPRETACIÓN: Procedimientos de interpretación

- Interpretación del nivel superficial
- Interpretación del significado ('denotación' / 'connotación')
- Coherencia local: cómo los elementos textuales se relacionan unos a otros
- Estructura textual: cómo todos los elementos textuales se articulan. Coherencia global.

E) ELEMENTOS DE PRODUCCIÓN DISCURSIVA NO VERBAL O ELEMENTOS PARALINGÜÍSTICOS

- Tipos de participantes / contextos-escenarios / indumentaria/ gestos corporales /contacto visual (o su falta), etc.
-

Antes de concluir esta sección es importante tener en cuenta que la diferencia entre el análisis del discurso meramente descriptivo y el análisis crítico del discurso, se fundamenta en la intersección de tres etapas: *interpretación* (procesos discursivos y su dependencia en suposiciones de carácter general), *explicación* (relación del discurso con los procesos de lucha y relaciones de poder) y *la posición del analista* (Fairclough, 2001). En cuanto a esta última, entre la 'instancia de producción' y la 'instancia de recepción' (Charaudeau, 2009) surge una de 'mediación', ya que la relación no es directa; instancia resumida por Lo Monaco de la siguiente manera:

... en el discurso político toda emisión lingüística pretende... producir un efecto no lingüístico como resultado de la interpretación de las palabras que componen la emisión ... es el analista quien debe poseer los criterios para explicar por qué el sujeto político ha usado las palabras con tal significado y tal fuerza, tal acción y tal movimiento. (en Bolívar y Kohn, 1999: 35)

Análisis y Resultados

1) El tiempo como metáfora

Mensaje del presidente Chávez al pueblo venezolano y al mundo. Transmitido en diferido desde La Habana, Cuba. Fecha: 30 de junio de 2011. Duración: 15:01 min.

<http://www.youtube.com/watch?v=YM23UwYNtwo> (Foto captada del mismo video)



Descripción del contexto ('setting') (van Dijk, 2000: 12) donde transcurrió el discurso: Se abre la transmisión⁶ con la bandera tricolor venezolana ondeante y superpuesta a ésta aparece un caballo blanco (también símbolo patrio) que galopa en dirección a los virtuales televidentes a la vez que una voz en 'off' indica que es una transmisión del Ministerio Popular para la Comunicación y la Información de la República Bolivariana de Venezuela. Se cierra esta introducción con el logo de la referida dependencia oficial. Aparece la imagen del presidente Hugo Chávez detrás de un podio con dos micrófonos. A su izquierda, un retrato del Libertador Simón Bolívar y a su derecha, la bandera venezolana. El fondo blanco ayuda a resaltar la imagen del Presidente quien viste un uniforme oscuro (posiblemente verde oliva) con camiseta roja (color símbolo de la revolución bolivariana). Esta descripción de los elementos paralingüísticos corrobora el carácter oficial de la transmisión. En cuanto a la modalidad (van Dijk, 2000; Fairclough, 2001), es un discurso leído que supone una relación monologal con una audiencia virtual; muy contrario a lo que los estudiosos del discurso de Chávez han reportado: discursos sin soporte escrito e "interactivos" (Bolívar, 2003; Erlich, 2005). El destinatario es claramente expresado por el emisor: "Mensaje al pueblo venezolano" (00:24).

El discurso: De seguidas se inicia el discurso con una cita epigráfica que condensará el contenido metafórico de todo el mensaje: "Yo espero mucho del tiempo. Su inmenso vientre contiene más esperanzas que sucesos pasados y los acontecimientos futuros han de ser superiores a los pretéritos. Simón Bolívar" (00:24-00:43). El uso de la primera persona "yo" presenta una polivalencia (o una ambigüedad). Su rol temático pareciera indicar que se refiere al sujeto de la enunciación, para luego desvirtuar esta posibilidad al entenderse que es una cita de Bolívar y que el "yo" es, por el contrario, el sujeto del enunciado. La pregunta sería quién es el emisor, ¿Chávez o Bolívar? Sin embargo, el hilo metafórico se sigue hilvanando:

“El tiempo y sus ritmos, el tiempo y sus mandatos, el tiempo y sus designios” (00:44). El emisor atribuye el valor referencial al Eclesiastés. No obstante, la metáfora es más compleja. La palabra “tiempo” aparece cinco veces en menos de dos minutos de discurso, aunque hay correspondencia sinonímica con otros elementos lexicales de significado temporal, tales como “comienzo de mayo” (1:28), “a lo largo de mi vida”, “la tarde del miércoles” (2:35), o cantidad de fechas: “ocho de junio” (2:35), “once de junio” (3:09), “cuatro de febrero... año mil novecientos noventa y dos”, “once de abril de dos mil dos” (9:25), “treinta de junio de dos mil once” (13:59).

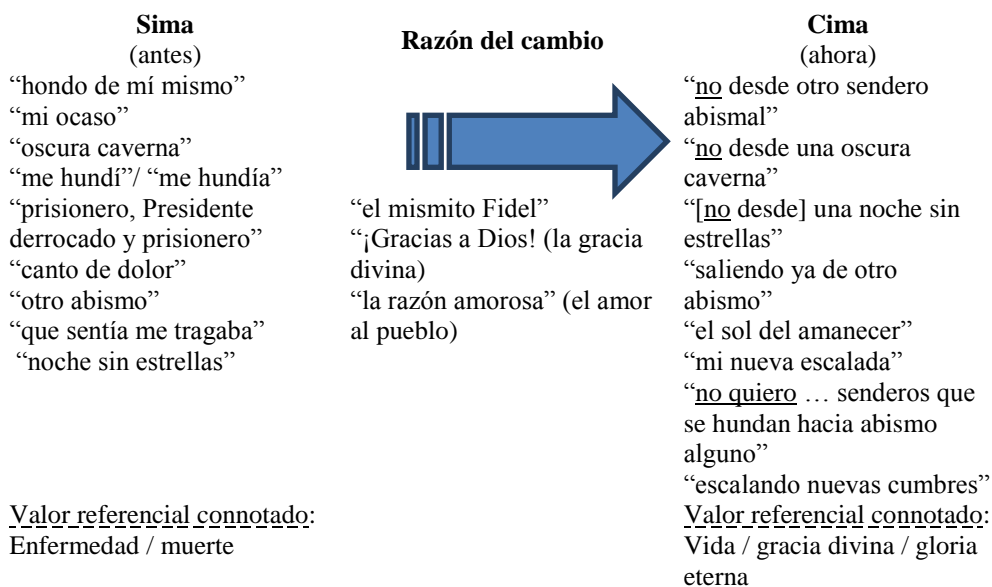
Este tropo del tiempo es visto en dos momentos: anticlímax/clímax, agonía/apoteosis asociados a la antonimia: sima/cima que se analizará a continuación. Hacia la parte final del discurso (9:25) cuando habla de la “razón amorosa” para dirigirse en esa ocasión a los venezolanos se hace recurriendo a la oposición ‘bajo/alto’. Veamos a continuación las escogencias lexicales y semánticas asociadas con cada uno de estos dos campos:

1) ... estoy obligado ahora a hablarles desde lo más hondo de|| mí mismo. En este instante recuerdo el cuatro de febrero de aquel estruendoso año mil novecientos noventa y dos. Aquel día no tuve más remedio que hablarle a Venezuela desde mi ocaso; desde un camino que yo sentía me arrastraba hacia un abismo insondable. Como desde una oscura caverna de mi alma brotó aquel ‘por ahora’ y luego me hundí. También llegan a mi memoria, ahora mismo, aquellas aciagas horas del once de abril de dos mil dos. Entonces también le envié a mi amado pueblo venezolano aquel mensaje, escrito desde la Base Naval de Turiamo donde estaba prisionero; Presidente derrocado y prisionero. Fue como un canto de dolor lanzado desde el fondo de otro abismo que sentía me tragaba en su garganta y me hundía y me hundía. (9:25-10:52)

2) Ahora, en este nuevo momento de dificultades y, sobre todo, desde que el mismo Fidel Castro en persona, el mismo del Cuartel Moncada, el mismo del Granma, el mismito de la Sierra Maestra, el gigante de siempre, vino a anunciarme la dura noticia del hallazgo cancerígeno, comencé a pedirle a mi Señor Jesús, al Dios de mis padres—diría Simón Bolívar; al manto de la Virgen—diría mi madre Elena; a los espíritus de la sábana—diría Florentino Coronado, para que me concedieran la posibilidad de hablarles, no desde otro sendero abismal, no desde una oscura caverna o una noche sin estrellas. Ahora quería hablarles desde este camino empinado por donde siento que voy saliendo ya de otro abismo. Ahora quería hablarles con el sol del amanecer que siento me ilumina. Creo que lo hemos logrado. ¡Gracias, Dios mío! (10:53)

3) ... les digo que el querer hablarles hoy desde mi nueva escalada hacia el retorno no tiene nada que ver ya conmigo mismo, sino con ustedes, pueblo patrio, pueblo bueno, con ustedes. No quería, ni quiero para nada que me acompañen por senderos que se hundan hacia abismo alguno. Les invito a que sigamos juntos escalando nuevas cumbres ... (12:17)

Ambos campos y sus selecciones léxicas o metafóricas pueden ser representados en el siguiente esquema:



Se puede apreciar del anterior esquema que hay elementos bajo ‘cima’ que pudieran ser colocados en la columna de la izquierda, pero al colocarse el adverbio de negación ‘no’ cada una de las selecciones toma el valor opuesto.

En cuanto a la invitación final “¡... a seguir subiendo la cima del Chimborazo!”, la misma nos hace evidente la conexión metafórica con la pieza escrita por Bolívar titulada “Mi delirio sobre el Chimborazo”⁷. En esta narración (forma de “delirio” como lo describe su propio autor), Bolívar – desde las oquedades infernales—sube a la cima del Chimborazo y contempla (como Chávez) “los umbrales del abismo” (la guerra, la derrota, la pérdida de la República, la forja de las nuevas). En ese delirio, o raptó cósmico, aparece el padre Tiempo (el mismo del Eclesiastés invocado por Chávez) y lo increpa a reconocer su mísera mortalidad:

“Observa —me dijo—, aprende, conserva en tu mente lo que has visto, dibuja a los ojos de tus semejantes el cuadro del Universo físico, del Universo moral; no escondas los secretos que el cielo te ha revelado: di la verdad a los hombres”. El fantasma del Tiempo desaparece y el delirio se desvanece cuando “la tremenda voz de Colombia me grita; resucito, me incorporo, abro con mis propias manos los pesados párpados: vuelvo a ser hombre”. Bolívar baja del Chimborazo imbuido por las exhortaciones de Cronos y la gesta de la independencia suramericana se hizo historia.

En cuanto a este poema en prosa, es importante destacar que el psiquiatra Villamizar Molina ha indicado que “*Mi delirio...* es el retrato más perfecto de la personalidad hipomaniaca de Bolívar”. Para este tipo de individuo “el mundo está al alcance de sus manos y todo lo sobrevalora con una grandiosidad ilimitada y fantasiosa... El hipomaniaco lo tiene todo... va donde quiera, lo consigue todo, lo puede todo, se cree un dios ... No hay sepulcro para él ... está consciente que su grandeza y su genio serán inmortales”(2012).

Se puede ver cómo la metáfora del tiempo a la cual se apela es la misma metáfora del tiempo de la pieza de Bolívar y ambas al Eclesiastés. Chávez, como Bolívar, entendió que hay un momento para todo; un tiempo para la agonía y otro para la apoteosis; un tiempo para la vida y otro para la muerte. Este proceso metafórico por medio del cual Chávez se siente una continuidad de Bolívar ha sido analizado por muchos autores, pero ha sido descrito y analizado por Narvaja de Arnoux como el “cronotopo⁸ bolivariano”: “El discurso del presidente Hugo Chávez está poblado de referencias a la temporalidad y, sobre todo a la articulación de tiempo/espacio ... se afirma en un cronotopo que dibuja un tiempo-espacio cuya continuidad de dos siglos se sostiene en la necesidad histórica del presente, que impone construir la integración regional y apoyarla en una armazón política” (2008: 61). Para esta autora, la “necesidad histórica del presente” justifica la continuidad Bolívar-Chávez; no como simple construcción retórica, sino como continuidad histórica (y política) necesaria.

De forma antitética, el historiador venezolano Elías Pino Iturrieta ve en esta admiración por Bolívar un tipo de “religión republicana” con un gran número de correligionarios, Chávez uno de ellos. El autor ve en este tipo de comparación una forma de apropiación y es mordaz en su crítica: “Y con la vuelta de unas piezas particulares del pasado al presente, el teniente coronel cambia su rol. Deja de ser un militar corriente, un golpista de mala estrella, otro sujeto común tras la conquista del poder. He aquí otra transfiguración espeluznante ...” (2003: 204). De la misma manera, el historiador e intelectual mexicano Enrique Krauze, en su ensayo sobre Hugo Chávez, *El poder y el delirio*, lo ve como un soldado común en busca de una heroicidad que se le escurre: “Hugo Chávez no es un héroe, y él lo sabe. El espejo se lo dice cada mañana, cada noche. No es un héroe y no puede serlo (como lo ha demostrado en momentos clave). Por ello compensa el vacío ... con una carrera frenética que no tiene fin ... la carrera hacia la ilusoria heroicidad” (2008: 58).

Desde la perspectiva del análisis del discurso, como en el análisis de Reyes-Rodríguez, los políticos pueden encarnar diferentes papeles en el discurso dependiendo del tipo de voz⁹ que asuman. El distanciamiento con relación a lo que se dice mediante la selección de la tercera persona o de

formas impersonales del tipo ‘se dice’ evocarían el papel de narrador. Por el contrario, el papel de interlocutor, se logra mediante el uso de los pronombres de primera y segunda persona, del uso de preguntas y de vocativos. El papel de personaje se evoca mediante la cita de personajes famosos o de otras fuentes y de esta manera se escudan bajo estas figuras para validar sus propias agendas políticas (2011: 2-3; mi traducción). Este autor denomina “recontextualización” a este tipo de estrategia discursiva, que basada en la naturaleza dialógica del discurso, conecta en un aquí y ahora discursos separados en tiempo y espacio (vuelta al cronotopo). Hay porciones en el discurso donde se intercala el papel de interlocutor cuando conmina al pueblo a “seguir subiendo –junto con él– la cima del Chimborazo” (13:38). Según Reyes-Rodríguez, ese papel sería el más interactivo. No obstante, nos advierte que ésta puede ser una estrategia discursiva manipuladora y engañosa; una apelación a falsas solidaridades (2011: 94). El hecho de que este discurso se abra con un epígrafe que nos remite a un proceso de producción metafórica de significados hace que predomine el papel de personaje. La cita misma de Bolívar y la alusión indudable a “Mi delirio sobre el Chimborazo” con una semejanza en la escogencia de tropos cima/cima son evidencias de ese proceso de recontextualización al que nos refiere Reyes-Rodríguez.

No puede pasar desapercibido a este análisis las circunstancias en que el emisor da cuenta de cómo se llegó a un posible diagnóstico. Desde lo que podría considerarse el conocimiento compartido (*‘background knowledge’*; Fairclough, 1995), se debe arribar a esa conclusión mediante estudios y diagnósticos hechos por grupos de especialistas en el área, mucho más tratándose de un Jefe de Estado. Sin embargo, este proceso es descrito de la siguiente manera:

4) Seguramente no fue difícil para Fidel darse cuenta de algunos malestares que, más allá de mi rodilla izquierda, yo había venido tratando de disimular desde varias semanas atrás. (2:35)

5) Me interrogó casi como un médico. Me confesé, casi como un paciente. ... Fue así cómo se detectó una extraña formación en la región pélvica que ameritó una intervención quirúrgica de emergencia ante el inminente riesgo de una infección generalizada ... (3:09)

Según la versión de los hechos que derivamos del propio discurso, un Fidel que es a la vez médico/sacerdote que interroga/confiesa a un Chávez que es paciente/confeso es el que “se da cuenta” y pone en marcha el aparato de salud cubano en favor del enfermo. Después de esto, en la línea del discurso, se enunciará un diagnóstico pero para llegar a esto se apoya en una descripción recargada, casi una amalgama¹⁰, con términos del léxico médico (más de diecisiete palabras técnicas en poco más de un minuto) con lo cual

se tiende a hacer verosímil, una narrativa enmarcada fundamentalmente en el plano metafórico: ‘operación’, ‘drenaje’, ‘absceso’, ‘antibiótico’, ‘mejoría’, ‘curas’, ‘otras formaciones celulares’, ‘citoquímicos’, ‘citológicos’, ‘microbiológicos’, ‘anatomía patológica’... y así hasta llegar a la aparente causa del problema “un tumor abscesado con presencia de células cancerígenas” (4:12). Posiblemente ésta sea la porción donde predomine más el papel de narrador con verbos casi todos ellos en la tercera persona (singular o plural) y en pretérito. Posteriormente volverá a aparecer de nuevo “el mismito Fidel ... quien vino a anunciarme la dura noticia del hallazgo cancerígeno” (10:53); con lo cual Fidel sirve de vínculo entre el antes y el ahora que destacué en el cuadro anterior, como también lo serán la gracia divina (a la cual se apela) y el amor al pueblo (motor que propulsa la voluntad del líder).

El texto, en general, sigue la estructura de otros analizados por estudiosos del discurso del fallecido Presidente venezolano caracterizado por largas oraciones de tipo declarativo, con uso profuso de la adjetivación, tal como se ve en el siguiente ejemplo:

6) ... mis amados y amadas compatriotas, mis adoradas hijas e hijos, mis queridos compañeros, jóvenes, niñas y niños de mi pueblo, mis valientes soldados de siempre, mis aguerridos trabajadores y trabajadoras, mis queridas mujeres patriotas, mi pueblo amado, todo y uno solo en mi corazón, les digo que el querer hablarles hoy desde mi nueva escalada hacia el retorno no tiene nada que ver ya conmigo mismo, sino con ustedes, pueblo patrio, pueblo bueno, con ustedes. (12:17)

Dentro de este discurso, otro proceso de composición discursiva se da mediante la expansión repetitiva de un mismo término:

7) La Habana, esta querida y heroica Habana, treinta de junio de dos mil once. Desde la patria grande les digo; desde mi corazón, desde mi alma toda, desde mi esperanza suprema que es la de un pueblo: ¡Por ahora y para siempre. Viviremos y venceremos! Muchas gracias, hasta el retorno. (13:59)

La alocución del Presidente se cierra con un tono exhortativo y optimista, signado por el empleo de verbos en futuro: “¡Viviremos y venceremos!”. Conviene hacer notar que después de su regreso de La Habana este lema substituyó al que hasta ese momento había sido el del socialismo del siglo XXI en Venezuela: “Patria, socialismo o muerte”.

2) La metáfora del martirio. El cronotopo cristiano

Intervención del presidente Chávez en una misa por su salud realizada en Barinas, su estado natal. Fecha: 05 de abril 2012 (Jueves Santo). Duración: 7:21 min. http://www.youtube.com/watch?v=_NGCctvUKV0
(Foto captada del mismo video)



Descripción del contexto: La alocución ocurre durante una misa ofrecida por la salud del Presidente dentro de las celebraciones de la Semana Santa. En el macro-acto que es la liturgia se inserta, la intervención presidencial (micro-acto) la cual dura menos de ocho minutos. Es una transmisión ‘en vivo’, tal como lo indica el anuncio a la derecha de la pantalla y es de carácter oficial por el aval del logo de la televisora del estado (la V tricolor a la izquierda de la pantalla). La toma de la cámara que revela los elementos paralingüísticos no puede ser más evidente y enmarca de manera perfecta el contenido del discurso. El Presidente viste ahora una chaqueta deportiva y de su cuello pende un rosario. El Nazareno con su cruz acuesta, corona de espinas y frente ensangrentada sirve de telón de fondo. Al contrario del primer discurso, éste no es leído; parece ser no planificado (aunque todo obedece a un plan, políticamente hablando); una intervención “repentista” (al decir del llano venezolano). Es oral, monologal, en el sentido de que hay un único emisor del enunciado, aunque a través del juego de imágenes que nos da la cámara, hay un intento de interacción con la audiencia. Cada vez que el emisor nombra a alguien, la cámara enfoca a esa persona, la cual en ocasiones puede asentir y luego la cámara vuelve a enfocar al Presidente. La

razón para no darse una forma más interactiva está dada, quizás, por las características regimentadas de la liturgia.

El discurso: Comienza éste con una enunciación “Uno lo siente” (00:01) que al igual que en el primer discurso es de naturaleza polivalente, ambigua. ‘Uno’ es un pronombre indefinido ya que el mismo puede ser, a la vez, todas las personas. Luego el verbo ‘sentir’ (verbo de percepción/emoción) que con sus formas derivadas se repite unas once veces a lo largo de la intervención. Posteriormente, aparece el verbo ‘decir’ (verbo argumentativo) y sus derivados (empleados siete veces). Hay una tensión, desde el inicio, entre ambos verbos (sentir/decir): “Es que uno siente... uno lo tiene por dentro y que a veces no lo dice” (04:33). Las oraciones son cortas, por lo general, casi fragmentadas abruptamente por ese ‘querer decir lo que se siente y no poder’:

8) Uno lo siente y... y por qué no. Uno siente a veces muchas cosas que no las dice. Pero yo hoy siento necesidad, padre [cámara enfoca a sacerdote detrás del Presidente], de decir lo que he venido sintiendo desde hace casi un año, pues, cuando comencé a asumir que dentro de mí había una enfermedad muy maligna y que como sabemos es una verdadera amenaza y que... le marca el fin del camino a mucha gente. El fin del camino físico. Es la verdad. Es la verdad. (00:01)

Entre la tensión de ‘sentir’ y ‘decir’ aparece la palabra “enfermedad” y su sinónimo “amenaza” unas tres veces, mientras que la palabras “vida” y “vivir” aparecen la mayor cantidad de veces (diecinueve) en este corto discurso. Aún más, el uso de la palabra “vida” como contrapeso a la palabra “muerte” (usada solo una vez) surge como respuesta a la recomendación de un amigo quien percibe que esta última palabra asoma mucho en los discursos recientes del Presidente, por lo cual le advierte “*Abyssum abyssum invocat*”¹¹ [el abismo llama al abismo]. Ya se ha explicado el significado de la palabra “abismo” en el análisis de la primera alocución. Ahora bien, ¿qué se necesita para vivir? En el caso de un paciente afectado por el cáncer podría ser un buen tratamiento, una cura. Pero ¿qué tal si fuera terminal? La respuesta está en otra metáfora y es la de relacionar enfermedad-martirio; igual al de aquél cuya pasión y resurrección (“retorno”; ver alocución anterior) se recordaba esa semana. La fusión Chávez-Cristo es evidente no solamente en los recursos paralingüísticos ya explicados sino en la súplica del Presidente expresada en las líneas que siguen:

9) Ahora síiii ... todo lo que uno ha vivido no ha sido suficiente, es lo que siento y le digo a Dios; si lo que uno vivió y ha vivido no ha sido suficiente, sino que me faltaba esto, bienvenido. Pero dame vida, aunque sea vida llameante [aplausos de la audiencia], vida dolorosa, no me importa. Dame tu corona, Cristo, dámela que yo sangro. Dame tu cruz, cien cruces que yo las llevo, pero dame vida, porque todavía me quedan cosas por hacer, por este pueblo y por esta patria. No me lleves

todavía; dame tu cruz; [cámara enfoca al Nazareno que ha estado durante toda la transmisión detrás de la figura del Presidente] dame tus espinas; dame tu sangre [aplausos de la audiencia] que yo estoy dispuesto a llevarlas, pero con vida, [cámara enfoca al Presidente postrado ante la audiencia] Cristo mi señor. Amén.

Importante observar que del “uno” indefinido inicial se torna a la primera persona, clara y definida, ‘yo’, tanto en el pronombre como en la morfología verbal. Incluso ante lo irremediable, prevalece el “*ethos* de potencia” (Charaudeau, 2009: 269) del líder populista. En la tradición cristiana, aun Cristo pidió “aparta de mí este cáliz”, el del martirio. En el caso del Presidente venezolano, se está dispuesto a llevar “cien cruces” (‘exceso’) y con éstas, todos los símbolos de la pasión (espinas y sangre) para completar la tarea para el pueblo, para la patria. ¿Cuál es la intención? La clara “apelación de los afectos... el discurso populista no puede no conmover” (Madriz en Bolívar, 2009: 233). El *pathos* de la antigua tragedia griega, el cual es también una forma de persuasión. Hay que tener en cuenta que para ese momento Venezuela se estaba preparando para unas nuevas elecciones presidenciales en octubre de ese año con Chávez, otra vez como candidato, y que dichas elecciones fueron adelantadas (se efectúan normalmente en el mes diciembre) ante la presunción de que el Presidente “no llegaría” con vida a esa fecha. Como se sabe, Chávez ganó seis años más de gobierno con un 54,42% de los votos. Conviene tener presente este importante elemento, ya que si bien las enfermedades terminales constituyen una tragedia personal, en este caso fue certeramente manejada como recurso persuasivo durante la campaña electoral. La instancia de producción discursiva (Charaudeau, 2009) ha sido efectiva en diseñar un texto que usó la metáfora de la enfermedad como martirio para apelar a los sentimientos de la instancia de recepción. La instancia de mediación (para este caso el medio televisivo) también lo ha sido al construir un contexto (“setting”) (van Dijk, 2000) que ayuda a validar el martirio como contenido metafórico.

3) La metáfora del héroe: La eternización del mito

El presidente Chávez designa como posible sucesor al vice-presidente Nicolás Maduro. Palacio de Miraflores (sede presidencial). Fecha: 8 de diciembre de 2012. Duración: 29:50 min.

<http://www.youtube.com/watch?v=yD1KZCVoLaQ>

(Foto captada del mismo video)



Descripción del contexto: El Presidente mismo es quien describe su contexto. Se da en el despacho uno en Miraflores, sede de la Presidencia de la República. Está rodeado de algunos de sus ministros (y los nombra), el Vice-Presidente de la República y el Presidente de la Asamblea Nacional. La primera toma de la cámara enfoca a los presentes y de alguna manera prefigura que es una reunión de trabajo y, por ende, la naturaleza dialógica del acto. Cuando se enfoca al Presidente, a su izquierda aparece la bandera nacional y a la izquierda el busto del Libertador. Por alguna razón no aparece el logo de Venezolana de Televisión (la televisora del Estado), pero todo parece indicar que es una transmisión oficial. La primera porción de la alocución no fue captada en el video colgado en ‘Youtube’ por lo cual se usó también la transcripción oficial del evento que se puede hallar en la red. La intervención dura poco más de media hora. El contexto (‘setting’) nos prevendría que la modalidad es formal; sin embargo, el estilo interactivo (Bolívar, 2003; Erlich, 2005) se impone. El Presidente se dirigirá a los asistentes con preguntas cortas que ellos responderán y la cámara de televisión, al enfocarlos, reforzará el estilo conversacional del acto. Para este análisis habrá que insistir en los juegos de la cámara (elementos paralingüísticos), los cuales van a comunicar tanto como los de contenido verbal. Por ello, necesariamente, se recurre al apoyo de las imágenes en algunas porciones del discurso.

El discurso: Al iniciar su alocución, el Presidente indica que son las 9:33 de la noche, saluda a sus virtuales receptores y se disculpa de “verse obligado por las circunstancias” a hablarle al país un sábado por la noche.

Entonces ocurre una primera digresión; “¿te acuerdas de aquella película Diosdado?” A lo cual el interpelado responde “¿Cuál? Y el Presidente agregará: “Saturday ¿cómo es? “Saturday night fever”- responderá Cabello. Después de esto hay una larga digresión sobre John Travolta y Olivia Newton-John y cómo ellos bailaban ‘lambada’ (lo cual constituye un anacronismo- pero esto no tiene importancia). Las posibles explicaciones para estas acotaciones pueden ser: 1) para romper el hielo, 2) mofarse de sí mismo, 3) restar importancia a lo que estaba por acontecer. Todo parte del ‘performance’ discursivo. Estas digresiones avalarían el papel de interlocutor del que nos ha hablado Reyes-Rodríguez (2011), ya que con la elección de este estilo de familiaridad y camaradería prevalece la informalidad y se resta seriedad a los hechos por acontecer. Luego, se retoma el hilo discursivo y se vuelve sobre los tópicos de “todas las batallas políticas, económicas, sociales, esta batalla histórica, esta batalla histórica que, bueno, que nos tocó, que no ha tocado y gracias a Dios que nos tocó, a nosotros nos tocó retomar las banderas de Bolívar” (de la transcripción oficial). De nuevo, se pueden apreciar las oraciones largas, densa adjetivación, repeticiones expansivas y el lugar común de su arsenal lexical: “batallas”, “misiones”, “vanguardia”. A partir de aquí las referencias a la situación económica del país, las inundaciones, la explosión en la refinería de Amuay, las giras, la campaña electoral presidencial ganada, la campaña electoral de los gobernadores por ganar, etc. se entremezclarán con oraciones intercaladas sobre el problema de su salud. El minuto 1:17 (de mi transcripción) principia: “Comenzando el año tuvimos una recaída que fue enfrentada con éxito”. En el minuto 5:13, agrega: “Bien y ahora, volviendo al tema central—como decía—comenzó la campaña electoral; una recuperación exitosa”. El oyente podría estar totalmente perdido, porque en este punto hay un entronque entre el tema central (su salud y el problema de la continuidad del hilo constitucional) y la campaña electoral (¿la presidencial? ¿la de gobernadores? posiblemente todas). Del minuto 5:07 al 11:04 se suceden recuentos entremezclados de logros del gobierno con su problema de salud. No hay una pausa larga que nos permita delimitar segmentos. La explicación la volvemos a encontrar en la amalgama, el exceso: “... que juega sobre la emoción en detrimento de la razón política, emoción capaz de engañar al pueblo sin que éste sospeche” (Charaudeau, 2009: 264).

Del minuto 11:04 en adelante ocurren los mejores ejemplos de actos perlocutorios (‘hacer con palabras’) que se puedan encontrar. En el siguiente pasaje, el Presidente solicita permiso ante la Asamblea Nacional para ausentarse de nuevo. Obviamente no esperará la debida discusión y el otorgamiento del mismo, ya que el acto de hacerlo con palabras y ante la cámara de televisión se considera más que suficiente.

10) Yo necesito, debo retornar a La Habana, mañana, así que aquí tengo la carta de solicitud [cámara enfoca una carpeta con la supuesta carta] a la Asamblea Nacional, al Presidente aquí presente compañero Diosdado Cabello. Voy a aprovechar para firmarla de una vez [cámara enfoca al Presidente firmando la carta] para que por favor la Soberana Asamblea Nacional [*close up* del Presidente firmando el documento] me autorice a ausentarme ahora. Aquí está explicado con el objetivo de la nueva intervención quirúrgica [el Presidente sigue escribiendo]. Denme un minuto, por favor, un segundo. Correcto. Señor Presidente. Ya está firmado. (11:04)

En el minuto 12:22 de nuevo ‘sincretiza’ el milagro histórico y el religioso. Otra vez se vuelve a apelar a la recontextualización Chávez-Cristo que analizáramos en el discurso anterior y que también han apreciado otros analistas de sus discursos (Dominguez, 2008; Molero de Cabeza, 2009; Aponte Moreno, 2009):

11) Uno siempre ha vivido de milagro en milagro, siempre he dicho yo. Llegamos al cuatro de febrero como de milagro. ¡Ah, Molero, eso fue como de milagro! Y bueno, fue como de milagro llegar al cuatro de febrero. Y fue como de milagro llegar aquí, a esta casa del pueblo. Fue como de milagro el once abril, el doce de abril, trece de abril. Eso fue como un milagro. Fue un milagro. Yo sigo aferrado a ese milagro [Presidente acerca el crucifijo a su pecho]... mi Señor [Presidente vuelve a besar el crucifijo] (12:22)



El segundo acto perlocutorio se dará entre los minutos 16:38-18:40:

12) ... al respecto como está previsto en la Constitución. Allí está todo previsto. Una vez que se me autorice salir del país, pues, el Vice-presidente [el Presidente toma la Constitución y la cámara la enfoca], el compañero Nicolás Maduro eee... un hombre revolucionario a carta cabal (16:38)

13) Si algo ocurriera, repito, que me inhabilitara de alguna manera; yo... Nicolás Maduro no solo, en esa situación, debe concluir como manda la Constitución el período [cámara enfoca al Vice-presidente Maduro] sino que mi opinión firme, plena como la luna llena, irrevocable, absoluta, total, es que, en ese escenario, que obligaría a convocar—como manda la Constitución—de nuevo a elecciones presidenciales, ustedes elijan a Nicolás Maduro como Presidente de la República Bolivariana de Venezuela... (18:40)

Lo que está proponiendo el Presidente es claramente una violación flagrante del artículo 233 de la Constitución que su mismo grupo promulgó a la llegada al poder. Según el referido artículo el Tribunal Supremo de Justicia con aprobación de la Asamblea ha debido nombrar una junta médica que evaluara las condiciones de salud del Presidente y decidir si constituía una falta temporal o absoluta. Se sabe que las condiciones de salud del Presidente no le permitieron su juramentación para un nuevo período de gobierno, con lo cual —según el mencionado artículo—debería haber sido el presidente de la Asamblea Nacional quien asumiera la jefatura temporal del cargo y convocar a elecciones en treinta días. El acto perlocutivo del presidente hace posible que sea el Vice-presidente quien lo sustituya.

El tercer acto perlocutivo tiene que ver —a nivel metafórico—cuando de nuevo se vuelve a apelar a la recontextualización (el papel de personaje) y pide que le den la espada de Bolívar.

14) ¡Nicolás! allá está la espada de Bolívar [Presidente mira hacia el frente y hace un gesto para que traigan la referida espada] a ver si la pueden traer ¡eh! [cámara enfoca la referida espada]. La espada de Bolívar. La espada del Perú, la que le dieron a Bolívar en el Perú; mil ochocientos veinticuatro. Bueno, delante de esa espada juramos ¡eh!, delante de esa espada, juramos; delante de esta bandera, juramos [Presidente levanta su mano derecha]; delante de Dios, delante de nuestro pueblo. (27:28)

No la empuña. No obstante, el juego metafórico provisto por las cámaras (instancia de mediación) construye la perfecta escenificación y *'performance'*, y nos asegura el paso del presidente Chávez de la mano de Bolívar al panteón de los héroes nacionales y de la historia.



Una pregunta crucial de los analistas del discurso, y en especial del discurso político, es el efecto en la audiencia. La observación de los acontecimientos —en pleno desarrollo— permitió ver cómo la Asamblea Nacional, ante un Presidente moribundo que estaba siendo atendido en un país extranjero, decretó que no había ni ausencia temporal, ni absoluta. El Tribunal de Justicia avaló la postergación de la juramentación al cargo alegando que el Presidente lo haría cuando pudiera (AFP, EFE, REUTERS, 08-01-2013). El candidato opositor, Henrique Capriles, acepta la sentencia del Tribunal (Noticiero Televisa, 09-01-2013). En la fecha fijada para la toma de posesión, con un presidente imposibilitado de hacerlo y ante la convocatoria del partido de gobierno, el pueblo salió a la calle, muchos de ellos usando una imitación de la banda presidencial que decía: “Yo soy Chávez” y se juramentó en nombre de su Presidente. La Constitución se violaba, pero el espectáculo no podía ser más conmovedor.



(Tomadas de *Google Images*)

Consideraciones finales

A través de este estudio se ha podido observar que el uso de la metáfora resultó ser un recurso altamente efectivo en las tres alocuciones analizadas y que sus alcances rebasan lo meramente retórico, convirtiéndose en un instrumento de persuasión y de legitimación.

Para el caso de la enfermedad del presidente Chávez, sirvió para ocultar la severidad de la misma y con ello capitalizar los votos necesarios para una nueva elección presidencial y asegurar directamente a su sucesor.

La cruel realidad de una enfermedad terminal fue transferida a los contenidos metafóricos de tiempo (anticlímax/clímax; sima/cima), martirio y mito heroico, permitiendo al Presidente venezolano recontextualizarse como personaje y asumir las personalidades de Bolívar (héroe mítico-histórico) y de Cristo (mártir) en lo que sus críticos han llamado los cronotopos bolivariano o cristiano.

Las circunstancias reales de su enfermedad y de su muerte quedan a ser determinadas por la historia de los próximos años. Mientras tanto, los efectos políticos han sido claramente favorables al proyecto del difunto Presidente.

Notas

¹ Del inglés, Critical Discourse Analysis (CDA).

² “Cronología de los problemas de salud del presidente Hugo Chávez” en El Universal, 31 de diciembre de 2012. <http://www.eluniversal.com/nacion-y-politica/salud-presidencial>

³ Las obras en referencia son: Robert E. Gilbert. *The Mortal Presidency. Illness and Anguish in the White House* (1998), Bert E. Park. *The Impact of Illness in World Leaders* (1986) y del mismo autor *Ailing, Aging, Addicted* (1993). Pascal de Sutter. *Ces Fous qui nous gouvernent* (2007).

⁴ <http://globovision.com/articulo/presidente-chavez> (diciembre 6, 2012)

⁵ Rosa Gualda apunta que el uso de estos elementos, en especial, el trabajo de la cámara ayuda a mantener el foco en la figura del Presidente y en su discurso (2012: 225).

⁶ Es importante hacer notar que ésta fue una transmisión ‘en diferido’, lo cual hace probable su edición.

⁷ La pieza fue escrita en 1823 y puede hallarse en <http://www.analitica.com/bitblo/bolivar/chimborazo.asp>

⁸ El término “cronotopo” es una herencia de Bakhtin (1981), y así lo reconoce la autora.

⁹ Proveniente del concepto de “heteroglosia” de Bakhtin (1981).

¹⁰ Charaudeau incluye la amalgama (de cifras, detalles, causas, hechos) y el exceso como características del discurso populista (2009: 268, 271).

¹¹ La expresión latina es “*abyssus abyssum invocat*”.

Referencias

AFP, EFE, REUTERS (08-01-2013) “Asamblea de Venezuela autoriza a Chávez a no asumir el 10 de enero”.

Aponte Moreno, M. (2009) *Metaphors in Hugo Chávez’s Political Discourse. Conceptualizing Nation, Revolution, and Opposition*. Saarbrücken: VDM Verlag D. Müller.

Aristóteles. (1970) *Poética*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.

Bakhtin, M. M. (1981) *The Dialogic Imagination*. Austin: University of Texas Press.

Bolívar, A. y Kohn, C. (Eds.). (1999) *El discurso político venezolano. Un estudio multidisciplinario*. Caracas: Tropikos.

Bolívar, A. (2003) “Nuevos géneros discursivos en la política: El caso de ‘Aló Presidente’” en Berardi, L. (Ed.) *Análisis crítico del discurso*.

Perspectivas latinoamericanas (pp. 101-130). Santiago de Chile: Frasis.

Bolívar, A. (2008) ‘Cachorro del imperio’ versus ‘cachorro de Fidel’: los insultos en la política latinoamericana. *Discurso y sociedad*, 2 (1), 1-38, 1-38.

Bolívar, A. (2009) ‘¿Por qué no te callas?’: los alcances de una frase en el (des)encuentro de dos mundos. *Discurso y sociedad*, 3(2), 224-252.

Bolívar, S. “Mi delirio sobre el Chimborazo”.

<http://www.analitica.com/bitblo/bolivar/chimborazo.asp>

Bourdieu, P. (2007) *Language and Symbolic Power*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press.

Charaudeau, P. (2009) Reflexiones para el análisis del discurso populista. *Discurso y Sociedad*, 3(2), 253-279.

Charteris-Black, J. (2005) *Politicians and Rhetoric. The Persuasive Power of Metaphor*. London: Palgrave.

Chilton, P. y Schäffner, Ch. (2000) “Discourse and Politics” en van Dijk, T. A. (Ed.), *Discourse as Social Interaction* (pp. 206-230). London: Sage

Chumaceiro, I. (2004) Las metáforas políticas en el discurso de dos líderes venezolanos: Hugo Chávez y Enrique Mendoza. *Revista Latinoamericana de Estudios del Discurso* 4, 2, 91-113.

Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. Diciembre de 1999. 24 de marzo 2000. Gaceta Oficial No. 5.908.

Domínguez, M. (2008) La pobreza en el discurso del presidente de Venezuela, Hugo Chávez Frías. *Discurso y sociedad*, 2 (2), 297-329.

Erlich, F. (2005) La relación interpersonal con la audiencia: El caso del discurso del presidente venezolano Hugo Chávez. *Signos*, 38, 59, 287-302.

Fairclough, N. (1995) *Critical Discourse Analysis: The Critical Study of Language*. Harlow, England: Longman.

Fairclough, N. (2001) *Language and Power*. Harlow, England: Longman.

Gilbert, R. E. (1998) *The Mortal Presidency. Illness and Anguish in the White House*. New York: Fordham University Press.

Krauze, E. (2008) *El poder y el delirio*. Caracas: Alfa.

- Molero de Cabeza, L. (2009)** Las metáforas en el discurso político venezolano en Shiro, M., Bentivoglio, P. y Erlich F. (Eds.) *Haciendo discurso. Homenaje a Adriana Bolívar* (pp. 305-332). Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Narvaja de Arnoux, E. (2008)** *El discurso latinoamericanista de Hugo Chávez*. Buenos Aires: Biblos.
- Noticiero Televisa. (09-01-2013)** “Henrique Capriles acepta sentencia del TSJ de Venezuela”.
- Park, B. E. (1986)** *The Impact of Illness on World Leaders*. Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- Park, B. E. (1986)** *Ailing, Aging, Addicted. Studies of Compromised Leadership*. Lexington: University Press of Kentucky.
- Pineda, J. C. (2011)** *El cisne negro. El cáncer de Hugo Chávez y la enfermedad de los líderes mesiánicos*. Caracas: El Nacional.
- Pino Iturrieta, E. (2003)** *El divino Bolívar. Ensayo sobre una religión republicana*. Madrid: Catarata.
- Reyes-Rodríguez, A. (2008a)** Discursive strategies in Chávez political discourse: voicing, distancing, and shifting. *Critical Discourse Studies*, 5, 2, 133-152.
- Reyes-Rodríguez, A. (2008b)** Political discourse and its sociolinguistics variables. *Critical Inquiry in Language Studies*, 5 (4), 225-242.
- Reyes-Rodríguez, Antonio. (2011)** *Voice in Political Discourse. Castro, Chávez, Bush and their Strategic Use of Language*. London: Continuum.
- Rosa Gualda, R. (2012)** *The Discourse of Hugo Chávez's in “Aló Presidente”: Establishing the Bolivarian Revolution thorough Television Performance*. Dissertation. University of Texas, Austin
- Schiffrin, D. (1994)** *Approaches to Discourse*. Cambridge USA: Blackwell.
- Sutter, P. de. (2007)** *Ces Fous qui nous gouvernent*. Paris: Les Arènes.
- Van Dijk, T. A. (Ed.) (2000)** *Discourse as Social Interaction*. London: Sage.
- Vargas Llosa, M. (1987)** *El hablador*. Barcelona: Seix Barral.
- Villamizar Molina, J.J. (2012)** “Bolívar: Mi delirio sobre el Chimborazo”
<http://gmarconil.blogspot.com/2012/07/bolívar-mi-delirio-sobre-el-chimborazo.html>

Nota biográfica



Yanira B. Paz es Licenciada en Letras Hispánicas por la Universidad del Zulia, (Venezuela), con Maestría en Lingüística (University of Florida, EE.UU) y Doctorado en Español (University of Kentucky, EE.UU). Actualmente es profesora asociada en la Universidad de Kentucky donde ejerce la investigación y la docencia en pregrado y posgrado. Al mismo tiempo es Directora del Programa de Español Básico en esta misma institución. Sus áreas de interés son: Sociolingüística, Análisis del discurso, Lingüística y literatura y Enseñanza del español como primera y segunda lengua. Entre sus publicaciones principales están: *Oficio de tejedores. Oralidad y discurso...* (2006) y *En búsqueda de una gramática poética: Reflexiones sobre el lenguaje en la literatura hispanoamericana contemporánea* (en prensa).
E-mail: yanira.paz@uky.edu